

**ASCENSO Y LEGITIMACIÓN:
LA FIGURA DE PUBLIO HELVIO PERTINAX EN LA
CONSTRUCCIÓN DEL PODER IMPERIAL DE LUCIO SEPTIMIO
SEVERO¹**

LORENA ESTELLER²

RESUMEN: La presente ponencia tendrá como objetivo realizar un aporte en el análisis de la justificación onírica y astrológica que dan los escritores del siglo III de la era cristiana, principalmente Herodiano y Dion Casio, sobre la naturaleza del poder político que el primer emperador de la dinastía severa, Lucio Septimio Severo, obtuvo, a través de los sueños y presagios que dicho emperador afirmaba haber tenido.

Para ello, trataré de dimensionar la circunstancia que dichas influencias astrológicas y oníricas han tenido en hombres, que como los Severos, parecieran haberse sentido partícipes de influencias que desde tiempos inmemoriales han deslumbrado e influenciado al hombre.

Palabras clave: Lucio Septimio Severo – Herodiano – Dion Casio – Artemidoro Legitimación – Onírico – Imperio Romano

ABSTRACT: This paper will to make a contribution for the analysis in dream and astrological justification given by the writers of the third century of the Christian era, mainly Herodian and Dion Cassius, on the nature of political power that the first emperor of the dynasty severe, Lucius Septimius Severus, obtained through dreams and omens that the emperor claimed to have had.

To do this, try to size the fact that these astrological influences and dream have been in men, such as Severe, appear to influence participants have felt that since time immemorial have been blinded and influenced by man.

¹ El presente trabajo se realizó gracias al apoyo económico brindado por la Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, en el marco de la beca obtenida para la realización del doctorado en historia.

² UCA. E-mail: lorenaesteller@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 22/8/2017; fecha de aceptación: 15/11/2017.

Keywords: Lucius Septimius Severus – Herodian – Dion Cassius - Artemidorus Legitimation – dreamlike – Roman Empire

A finales del siglo II, luego de la muerte de Pertinax, el Imperio Romano se vio inmerso en la última de las guerras civiles del Principado. La proclamación de cuatro emperadores de forma simultánea efectuada por la guardia pretoriana y las legiones de distintas provincias, marcó la necesidad por parte del vencedor de legitimar su autoridad.

Como ya se ha analizado en otros trabajos³ la historiografía moderna ha caracterizado el ascenso al poder de Septimio Severo de forma negativa, al estimar que dicho emperador utilizó la crueldad, el militarismo, la burocracia y la corrupción como únicos medios para lograr su permanencia en el poder. Esta concepción clásica no evidencia, de forma acabada, el proceso de legitimidad que logró establecer Septimio para consolidar su autoridad y dar origen a la última dinastía del Principado, que se mantuvo en el poder por casi cuarenta años, hasta el asesinato de Alejandro Severo.

De acuerdo a lo analizado por Fernández Ardanaz y González Fernández⁴, el elemento clave de la toma y conservación del poder imperial por Septimio Severo se debió a su *auctoritas* y *potestas*. Adherimos a la propuesta efectuada por los profesores españoles al entender que dichos conceptos significan un saber y un poder socialmente reconocido, que fue posible alcanzar a través de una construcción simbólica de identificación-diferenciación, la que permitió que su figura se reconociera socialmente con la de un legítimo emperador.

En este sentido, el presente trabajo tiene por finalidad hacer un análisis preliminar sobre la legitimación del poder que realizó Lucio Septimio Severo. En particular el rol que cumplió la figura del emperador asesinado, Publio Helvio Pertinax, en el ascenso y legitimación de Severo.

³ ESTELLER, L. “El ejército en la política de Septimio Severo. Algunas consideraciones”, *Europa*, 2013, N°7, pp. 113-120.

⁴ “El consenso y la *auctoritas* en el acceso al poder del emperador Septimio Severo”, *Antigüedad y Cristianismo*, 2006, XXIII, p. 24.

Las fuentes que disponemos para el estudio de dicho periodo son varias: las principales son las biografías de la *Historia Augusta*, las *Historias* de Dion Casio y Herodiano. Sin embargo, es necesario aclarar que las mismas no están a salvo de sospechas por ser imprecisas, fragmentadas y discutibles en cuanto a su veracidad.

Pertinax, hijo de un liberto, Helvio Suceso, nació en Liguria en las calendas de agosto del 126. Perteneció a una familia de la “burguesía” acomodada de la región y recibió una educación en consonancia a su nivel social. Se desempeñó como pedagogo aunque abandonó esta actividad por el ejército y la política. Ejerció varios puestos en Siria, Dacia, Pannonia, Raitia, África y Britania, entre otras provincias. Ingresó al Senado en el año 181, aunque no fue bien visto por su origen.⁵ Fue caracterizado por las fuentes como: “*varón venerable, de luenga barba y de cabello rizado. De cuerpo más bien obeso y con abdomen pronunciado*”⁶ Hombre que “[...] *había dado pruebas de una valentía sin límites en los combates contra el enemigo, y había ofrecido a sus subordinados muestras de benevolencia y honradez unidas a un mando moderado y ecuaníme.*”⁷

Envenenado Cómodo, a través de una conjura, el último día del año 192, fue nombrado emperador Pertinax. No queda claro, en las fuentes, si el nuevo emperador tuvo o no intervención en el asesinato del emperador antonino. Lo que sí es indiscutible fue la participación del prefecto del pretorio, Quinto Emilio Leto, el ayuda de cámara, Eclecto, y Marcia, la cortesana favorita de Cómodo. La elección del nuevo emperador por los conjurados fue sorpresiva, ya que Pertinax, por su procedencia, no era el hombre más estimado en el Senado. Los pretorianos tampoco eran partidarios de su persona debido a la sospecha que les retiraría los favores concedidos por el anterior emperador. Cabe preguntarse, entonces, el motivo que concluyó en la elección de Pertinax. Según Herodiano los conjurados:

⁵Cfr. GARZÓN BLANCO, J. A., *El emperador Publio Helvio Pertinax y la transformación política del año 193*, Málaga: Universidad de Málaga, 1990, pp.9-19.

⁶ Hist.Aug. Pert. XII, 1

⁷ Hdn. II 9.9

*“[...] tomaron la decisión de llamar como sucesor en el imperio a un hombre de edad avanzada y moderado, con la intención de ponerse ellos mismos a salvo y para que todo el mundo respirara después del amargo desenfreno de la tiranía. Después de considerar diversos nombres, nadie les pareció tan capacitado como Pertinax. [...] Era el único que quedaba con vida de los venerables consejeros dejados a Cómodo por su padre; no lo había ejecutado o porque lo respetaba por su prestigio, al ser el más ilustre de los compañeros y generales de Marco, o porque su pobreza lo protegía”.*⁸

El nombramiento de Pertinax fue aceptado por los pretorianos a regañadientes, e incluso Herodiano menciona que bajo la presión del pueblo⁹ que aclamaba un emperador de carácter templado. Sin embargo, Herodiano resalta que Pertinax no aceptó ninguna insignia imperial hasta no conocer los sentimientos del Senado.¹⁰ Institución que lo recibe bien y le otorga el título de Augusto y de *Princeps Senatus*.

El gobierno de sucesor de Cómodo fue muy breve debido a un nuevo asesinato. En esta oportunidad, el crimen fue producto de las manos de la guardia pretoriana que tenía como misión cuidar del soberano. Los motivos que las fuentes remarcen para el homicidio de Pertinax están asociados a su disciplina rigurosa, opuesta del régimen anterior y el relajamiento en las costumbres y disciplinas del ejército.¹¹

La muerte de Pertinax provocó la subasta imperial¹² y la posterior guerra civil entre los distintos generales aclamados por sus legiones, durante los años 193 y 197.

Al ser proclamado emperador por las legiones de Panonia, Lucio Septimio Severo analizó la crisis política del Imperio y sus rivales. Consideramos que Septimio fue el más astuto de los generales que se proponían

⁸ Hdn. II 1.3-4

⁹ Hdn. II 2. 9-10

¹⁰ Hdn. II 3.2-3

¹¹ Hdn. II 4. 4-5

¹² Hdn. II 6, 7-12; Dio. Cass. LXXIII, 11, 12, 13; Hist.Aug. Did, Jul, II, 3.

hacerse del Imperio, debido a que comprendió que era necesario llegar a Roma¹³ para obtener la *auctoritas* y la *potestas* del Senado y del pueblo.

Para obtener un poder socialmente reconocido era imprescindible tener un argumento de peso que sustentara sus objetivos políticos. Es por esta razón que Severo, ayudado por las casualidades de encontrarse en la misma provincia que Pertinax había comandado, exhorta a los soldados a vengar la muerte del ilustre y querido emperador.¹⁴

Antes de llegar a la capital, y en consonancia con sus argumentos, una de sus primeras acciones fue condenar a aquellos que habían cometido el homicidio.

*“Severo [...] condenó a muerte a los que habían asesinado a Pertinax, antes de entrar a Roma, habiendo mandado cercar a los pretorianos, sin que estos supiesen lo que iba a pasar, después de haberles reprochado amargamente su perfidia hacia su emperador, les hizo desarmar, les quitó sus caballos y lo expulsó de Roma”.*¹⁵

La desarticulación pacífica que realizó de los asesinos de Pertinax le valió al nuevo emperador honor militar y la eliminación de la *auctoritas* y la *potestas* negativa que tenía hasta ese momento, al dar justicia a la muerte del anterior emperador. Luego de esta acción, marchó con sus tropas hacia la ciudad, donde hizo su entrada triunfal a medida que el pueblo lo aclamaba y los senadores caminaban delante de él.¹⁶

“[...] [Septimio] fue al Senado [...] saludó a todos tanto en común como en particular, diciéndoles que había acudido como vengador de Pertinax y que su imperio significaría el comienzo de la aristocracia. Nadie sería muerto sin juicio previo ni su propiedad confiscada y no se toleraría a ningún sicofante. En cambio, proporcionaría a sus súbditos sólida felicidad. Todo lo haría a imitación de

¹³ Hdn. II 10, 9

¹⁴ Hdn. II 9, 8-9

¹⁵ Dio. Cass LXXIV 1

¹⁶ Dio. Cass LXXIV 4

*Marco y de Pertinax no sólo tendría el nombre sino los sentimientos.*¹⁷

Severo perdió, completamente, la imagen de apropiador del Imperio a través de la guerra civil por una identificación con los valores cardinales de un *optimus princeps* como la *iustitia*. De esta forma, Septimio logró una cierta estabilidad que le redituó ser reconocido por el pueblo y el Senado romano con el título del *vengador de Pertinax* y se asoció a la legalidad que tenían Marco Aurelio y Pertinax al indicar que adoptaría el nombre y su accionar.

No debemos olvidar que la figura de Marco Aurelio fue reconocida desde la Antigüedad como modelo del *optimus princeps*. La historiografía romana retoma las ideas expresadas por Platón en su *dictum* en la *República* sobre la estrecha relación que debe haber entre la filosofía y el poder político y elaboró el modelo del “buen príncipe”. El mejor régimen político es la realeza y es necesario que el rey este en posesión de la *paideia* griega enseñada por un filósofo. O, aun mejor, como puede inferirse en la obra de Herodiano¹⁸, ser él mismo filósofo, como ocurre en el caso de Marco Aurelio.

El recurso de la asociación-adopción hecho por Severo no resultó extraño a sus contemporáneos. Es en los tiempos de crisis cuando la mirada vuelve al pasado en busca de cierta solidez y certeza que posibiliten identidad.¹⁹ En este caso en particular, Septimio procuró asociar su persona y gobierno al modelo político aristocrático añorado por los senadores.

El nuevo emperador no ahorró recursos en la actividad laudatoria al encargar una estatua de oro de Pertinax, levantar un santuario en su honor y solicitar que su nombre fuera invocado en todas las plegarias y juramentos. Ofreció, incluso a pesar del tiempo pasado, funerales magníficos y elevó a Pertinax al rango de los inmortales.²⁰ Nombra *falamine* al hijo de Pertinax, Consagro al colegio de sacerdotes de Marco Aurelio al de Pertinax y recibió

¹⁷ Hdn. II 14 3

¹⁸ Cfr. ESTELLER, L. “La figura pedagógica de Marco Aurelio en la obra de Herodiano”, *Romanitas*, 2016, N°8, pp.106-117

¹⁹ MENDOZA GARCÍA, J., “El transcurrir de la memoria colectiva: La identidad”, *Casa del Tiempo*, Vol II, Época IV, 2009, N°17, p. 59.

²⁰ Dio. Cass LXXIV 4-5.

el nombre de Helvianos.²¹ Esta situación acentuó la relación filial entre los emperadores y la legitimidad de Septimio al ser descendiente de ambos. Como afirma Marques Gonçalves²² al promover la apoteosis de Pertinax, el primer emperador de la dinastía Severa buscaba remarcar una continuidad y una restauración con el pasado.

Los *omina imperii* fue un recurso constante en la legitimación del poder imperial de Severo²³. Fue tal la importancia de estos presagios de poder, que sabemos por la *Historia* de Dion Casio que él mismo escribió un libro con todos los designios divinos que auguraban la futura púrpura de Septimio.²⁴ Herodiano nos describe en detalle uno de los últimos sueños que auguraron su poder:

“[...] Lo habían persuadido unos sueños que le hacían vislumbrar una cierta esperanza [en] este sentido, y también oráculos y otros presagios que todos estos pronósticos no se equivocan y son verdaderos cuando los hechos posteriores les dan la razón. El mismo Severo contó muchos de estos pronósticos, recogiendo en su autobiografía²⁵ y en las dedicatorias públicas de estatuas. Pero no podemos pasar por ello el más significativo de sus sueños, el que le reveló todo el alcance de su esperanza. El día en que se anunció la sucesión de Pertinax, después de ofrecer los sacrificios públicos y de prestar juramento de fidelidad al imperio de Pertinax, Severo regresó a su casa y, al llegar la noche, se quedó dormido. Soñó entonces que veía un alto y poderoso caballo, enjaezado con las faleras impe-

²¹ Dio. Cass. LXXIV 1-4.

²² MARQUES GONÇALVES, A. T., “Como transformar um homem em Deus: a consecratio do imperador romano Pertinax”, *Cronos: Revista de História*, Agosto 2006, Facultades Pedro Leopoldo, p. 29

²³ Cfr. ESTELLER, L. “Los *omina imperii* y Lucio Septimio Severo. Presagios de poder y legitimación de la dinastía severa”, MORENO, A. – MORENO LEONI, A. M. (Eds), *Discurso y poder en Grecia y Roma. Lecturas desde la historia y la literatura*, Córdoba: Editorial/Facultad y Humanidades UNC, 2017, pp. 65-76.

²⁴ Dio. Cass. LXXIII. 23

²⁵ Autobiografía que, desafortunadamente, se ha perdido y que sin duda influyó en la obra de Herodiano, ya que es varias veces mencionada en su escrito. Cfr. con la obra en II. 9. 3-4, II. 8. 9, II. 6. 7.

*riales, que, montado por Pertinax, cabalgaba por medio de la Vía Sacra en Roma. Cuando estuvo por la parte de la entrada al Foro en el sitio donde en tiempo de la república solían tener lugar la asambleas populares, soñó que el caballo se sacudía a Pertinax y lo derribaba. Luego el animal le presentaba la grupa a él, que se encontraba allí, y, levantándolo sobre sus lomos, lo llevaba confiado hasta detenerse en el centro del Foro, donde sostenía en alto a Severo para que todo el mundo lo viera y lo honrara”.*²⁶

En este sueño se advierte claramente sobre el ascenso al poder imperial de Septimio, al ser elegido por los dioses. Este mensaje es transparente si asociamos al foro como lugar de legitimación, al caballo con el Imperio. En definitiva, el caballo, el Imperio, se desentiende de Pertinax, emperador caído bajo el asesinato de los pretorianos, para levantar en toda su gloria al iniciador de la nueva dinastía, Lucio Séptimo Severo.

Es necesario tener en cuenta que la revelación de los sueños, en la Antigüedad, por proceder de un mundo superior al de la experiencia del despierto, tenía todo el peso, o peso aún mayor, que los hechos comprobados. Es por esta razón, que nos es posible inferir la importancia que los sueños tuvieron en ese tiempo por el hecho de que Dion Casio, Herodiano y los escritores de la Historia Augusta hicieran menciones de los sueños que tuvo Severo.

Septimio no solo se valió de su nombre de *vengador de Pertinax* para justificar su lugar en el Imperio. Este título sólo fue el propulsor, por así describirlo, para las acciones posteriores que realizó el primer emperador de la dinastía Severa en búsqueda de lograr su legitimidad.

CONCLUSIONES

Luego de lo analizado en el presente trabajo, entendemos que ha sido evidente la importancia que cobró la figura de Pertinax en el proceso de legitimación que realizó Lucio Septimio Severo. Podemos analizar esta

²⁶ Hdn. II 9. 4-7.

construcción a partir de los distintos elementos que instrumentó. A saber: primero, el uso del título de *vengador de Pertinax*, que le valió la aclamación imperial por parte del ejército de Panonia y un argumento válido para lograr disputar su destino púrpura. Esta acción fue utilizada por Septimio para ganar legitimidad al desestimar su mote de usurpador. Segundo, la asociación de su persona con la de dos emperadores queridos y admirados por el pueblo y el Senado, como lo eran Marco Aurelio y Pertinax, es otro de los elementos sobresaliente en este proceso. En esta oportunidad, Severo, al realizar la ficticia adopción a la dinastía Antonina, logra evocar en la memoria colectiva, principalmente de los senadores, un sentimiento de continuidad y estabilidad a la labor efectuada por el *optimus princeps* por excelencia, Marco Aurelio, y su más ilustre consejero, Pertinax. Por último, habría que destacar el recurso de las manifestaciones oníricas. En esta oportunidad, la búsqueda de legitimidad está asociada a la voluntad divina revelada en sueños, como corolario del proceso de identificación-legitimación.

Los tres ejes analizados en el presente trabajo dejan de manifiesto que la construcción de la legitimidad del poder imperial llevada a cabo por Lucio Septimio Severo parte de la necesidad de asociación con el pasado glorioso. Esta identificación es intencionada ya que se busca, en medio de la crisis, lograr un sentimiento de estabilidad y permanencia que quede en la memoria colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- DION CASIO, *Roman History*, London: Loeb Classical Library, 1927.
Escritores de la Historia Augusta, Madrid: librería de la viuda de Hernando y C^a, 1889.
HERODIANO, *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, Madrid: Gredos, 1985.
APPELBAUM, A. "Another look at the assassination of Pertinax and the accession of Julianus", *Classical Philology*, Abril 2007, Vol. 102, N°2, pp. 198-207.
CANDAU, J., *Memoria e Identidad*. Buenos Aires: Ediciones Sol, 1998.

- COX MILLER, P., *Los sueños en la antigüedad tardía. Estudio sobre el imaginario de una cultura*. Madrid: Ediciones Siruela, 2002.
- DOODS, E. R., *Los griegos y lo racional*, Madrid: Alianza, 1980.
- ESTELLER, L. “Los omina imperii y Lucio Septimio Severo. Presagios de poder y legitimación de la dinastía severa”, MORENO, A. – MORENO LEONI, A. M. (Eds), *Discurso y poder en Grecia y Roma. Lecturas desde la historia y la literatura*, Córdoba: Editorial/Facultad y Humanidades UNC, 2017, pp. 65-76.
- “La figura pedagógica de Marco Aurelio en la obra de Herodiano”, *Romanitas*, 2016, N°8, pp.106-117
- “El ejército en la política de Septimio Severo. Algunas consideraciones”, *Europa*, 2013, N°7, pp. 113-120.
- FERNÁNDEZ ARDANZ, S. – GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R., “El consenso y la auctoritas en el acceso al poder del emperador Septimio Severo”, *Antigüedad y Cristianismo*, 2006, XXIII, pp. 23-37.
- GARZÓN BLANCO, J. A., *El emperador Publio Helvio Pertinax y la transformación política del año 193*, Málaga, Universidad de Málaga, 1990.
- HALBWACHS, M., *La Memoire Collective*, Paris: PUF, 1950.
- HIDALGO DE LA VEGA, M. J., “La paideia griega, iniciación a la realeza: los perie basileias de Dión Crisóstomos”, *Stud. Histo., Historia Antigua*, 2004, 22, pp.73-74.
- MARQUES GONÇALVES, A. T., “Como transformar um homem em Deus: a consecratio do imperador romano Pertinax” en: *Cronos: Revista de História*, Agosto 2006, pp. 21-40.
- MENDOZA GARCÍA, J., “El transcurrir de la memoria colectiva: La identidad”, *Casa del Tiempo*, 2009, Vol II, Época IV, N°17, pp. 59-68.